

Guerra, heridos, muertos y tráfico de órganos

El Ciudadano · 30 de octubre de 2022



Por **Pablo Jofré L.**

En general los medios de “información” europeos y norteamericanos –replicados sin más por el resto del planeta prooccidental- suelen sostener que la ofensiva ucraniana contra **Rusia** marcha viento en popa, que las tropas rusas están estancadas, que los muertos y heridos de la federación rusa son un desastre para la

atención hospitalaria de campaña y un suma y sigue, que sólo pretende mostrar una cara de la moneda.

Un recorrido por los medios europeos como **DW**, y **Die Zeit** de **Alemania**, **The Wall Street Journal** de **Estados Unidos**, entre otros, permiten dar cuenta cabal que la sangría ucraniana colapsó el sistema sanitario del país europeo oriental. Es así como se coincide que los heridos más graves del ejército de **Kiev** han sido trasladados a 18 países: **España**, **Alemania**, **Francia**, **Irlanda**, **Italia**, **Dinamarca**, **Suecia**, **Rumanía**, **Luxemburgo**, **Bélgica**, **Portugal**, **Países Bajos**, **Austria**, **Noruega**, **Lituania**, **Finlandia**, **Polonia** y **Chequia**. Personal militar que han intensificado su número a raíz de la ofensiva ucraniana en el sur de ese país, principalmente destinada a tratar de recuperar posiciones en el *oblast* de **Jersón**. Según el periódico alemán **Die Zeit** la coordinación de la **Unión Europea** ha permitido desplegar en territorio polaco un punto especial de evacuación de heridos ucranianos y desde allí distribuir en 18 naciones de la unión, entre 30 miembros de la **Organización del Tratado del Atlántico Norte –OTAN–**. Muestra evidente de la escasez de infraestructura médica en Ucrania.

Ya en julio pasado el gobierno suizo elevó una protesta formal ante **Bruselas** porque el tratamiento de militares ucranianos heridos y tratados en clínicas suizas atenta contra la condición de país neutral que suele exhibir el país centro europeo. El medio **Tages-Anzeiger** de la ciudad de **Zurich** señaló el pasado mes de julio, citando al Ministerio de Asuntos Exteriores suizo, que éste ha rechazado la acogida de heridos ucranianos en aplicación de las Convenciones de **Ginebra** de 1949, que establecen que un país neutral no puede atender a soldados de Estados beligerantes si tras ello éstos pueden reincorporarse al conflicto”(1), Para el gobierno helvético esta cláusula no se aplicaría a los civiles; Suiza prefiere extenderla y «brindar ayuda directamente a Ucrania», apoyando a los hospitales en ese territorio, según la aparente neutral cancillería **Suiza**, sujeta hoy a las

presiones de Estados Unidos y Alemania para hacer desaparecer la postura diplomática establecida en el Congreso de **Viena** del año 1815 cuando a Suiza se le otorgó la «neutralidad eterna»(2).

En el caso de **Finlandia**, por ejemplo, el servicio migratorio de aquel país prohibió evacuar a un grupo de heridos ucranianos al territorio finlandés bajo la explicación que dicho traslado generaba riesgos y no estaban dispuestos a asumir la responsabilidad por la vida y salud de estos militares. Un tema que preocupa a otras sociedades, que han visto sobrepasados su propio servicio sanitarios, para atender su población, incrementada en varios millones con refugiados ucranianos y atención más especializada de aquellos heridos o mutilados de guerra.

Las directrices de la Unión Europea dan cuenta de la enorme diferencia de trato cuando se trata de refugiados ucranianos y aquellos que provienen del **Sahel** africano, del **Magreb**, **Siria**, **Eritrea**, **Afganistán**, que no tienen esas enormes ventajas que da ser: blanco, rubio y herramienta de la OTAN para su lucha contra Rusia. Las líneas de trato a civiles ucranianos afirman: “Si estabas viviendo permanentemente en Ucrania y abandonaste el país para escapar de la guerra a partir del 24 de febrero de 2022, puedes optar a la protección temporal en cualquier país de la Unión. La protección temporal tendrá una duración mínima de un año, y podrá prorrogarse en función de la situación en Ucrania. Los derechos en virtud de la Directiva de protección temporal incluyen el permiso de residencia, acceso al mercado laboral y vivienda, asistencia médica y acceso a la educación de los niños. Cualquier persona que resida legalmente en la **UE** tiene también derecho a abrir una cuenta bancaria básica”. En el plano militar la discusión reviste una arista discutible pues una vez sanos la orden del gobierno ultranacionalista ucraniano es que vuelvan al campo de batalla.

Lo mencionado tiene una línea mucho más dramática, ya que se acusa que órganos de heridos ucranianos en batalla son parte del mercado de tráfico de órganos según denuncias de oficiales de las milicias populares de la **República Popular**

de Lugansk, entre ellos **Andrey Marochko**, quien denunció la labor de unidades en el interior del ejército ucraniano dedicados a la extracción de órganos –principalmente riñones– para su venta en países europeos. Según Marochko, un equipo médico especial para trasplantar vísceras estableció su cuartel en la ciudad de **Severodonetsk**, para posteriormente trasladarse al territorio controlado por las tropas de Kiev. Se señala que el ‘órgano más comerciable el riñón, que se trasladan a países europeos donde el precio de los biomateriales alcanza altos precios. No es primera vez que se señala a Ucrania como parte de una red de tráfico, que incluso consignó un grado de responsabilidad de la **Cruz Roja internacional** en la ciudad de **Mariupol**, al menos haciendo caso omiso del trabajo relacionado con miles de fichas de registros médicos de niños con órganos sanos designados(3).

El año 2014, concretado ya el Golpe de Estado contra el ex presidente **Viktor Yanukovich** y el comienzo de la campaña de represión de Kiev sobre los habitantes del **Donbás**, el miembro de la **Cámara Cívica** de la **Federación de Rusia**, **Gueorgui Fiódorov**, indicó que desde el inicio de aquella operación militar en el este de Ucrania, “en los círculos médicos y políticos se hablaba sobre el comienzo de ventas en cantidades industriales de órganos a **Occidente**, sobre todo a clínicas israelíes y estadounidenses”(4). Las informaciones emanadas de diversas fuentes, incluyendo supuestas filtraciones de conversaciones entre políticos ucranianos, como la ex primera ministra **Yulia Timochenko**, señalaban que ciertos países europeos, entre ellos Alemania, suministraron a las Fuerzas Armadas Ucranianas equipos médicos especializados para la extracción de órganos y su posterior trasplante, además de crematorios móviles.

Fiódorov también recordó los hechos en **Kosovo**, donde tuvo lugar «el suministro industrial de órganos de serbios a clínicas internacionales y se creó una gran red que servía para cometer estos crímenes». La oferta se multiplicó a nivel industrial en Ucrania, donde antes de febrero del año 2022 –inicio de la operación militar

rusa de desnazificación de Ucrania– existían cinco centros especializados en trasplantes de órganos humanos. Se encuentran en las ciudades de Kiev, **Donetsk, Odesa, Lvov, Zaporozhie**, bases conocidas para esas operaciones de extracción de órganos. En el Donbás se recuerda vívidamente que durante los años 2014-2015 cuando arreciaba la represión del gobierno de Kiev contra la población rusoparlante del Donbás, en los alrededores de las ciudades de **Slavyansk** y **Kramatorsk** fueron encontrados cientos de cuerpos con parte de sus órganos retirados, acusando a los ultranacionalistas y unidades nazis ucranianas de acrecentar el mercado de transplantología en **Europa**.

Alexander Sadovnikov, de la agencia **News Front** señala un punto muy interesante a la hora de entender esta “cultura del trasplante ucraniano”, sea este legal o ilegal. Sadovnikov afirma que “los intentos de convertir oficialmente a este país en un codiciado infierno para los trasplantólogos clandestinos comenzaron en mayo de 2018, cuando se aprobó la Ley N° 2427-VIII sobre el uso de trasplantes anatómicos humanos. Era una ley marco que necesitaba detalles y aclaraciones. Y siguieron a finales de diciembre del año 2021, cuando la **Rada Suprema** aprobó la Ley de Ucrania 5831 “Sobre la regulación de la cuestión del trasplante de materiales anatómicos humanos”. Los “detalles” y “aclaraciones” que contenía helaron la sangre en las venas de abogados y médicos. De hecho, ahora ningún ucraniano es libre de deshacerse de sus órganos, y el consentimiento para la extirpación puede ser dado tanto por sus familiares como por la persona que lo atiende o aquella que se ha comprometido a sepultarlo. Es decir, cualquier persona, sin especificar la profesión ni referirse a la ley. Incluso el comandante de la unidad militar, el jefe del hospital o el jefe de una prisión secreta o legal, donde se lleva a las personas detenidas por razones absurdas, podrá disponer de los órganos”(5).

Pablo Jofré

En el marco de los acontecimientos que están en plena ejecución en Ucrania, este “*business*” del comercio ilegal de órganos ha comenzado a prosperar y obtenido un segundo aliento tras las operaciones contra el Donbás iniciadas en febrero del año 2014. En mi percepción, la elite ucraniana, médicos y equipos de salud dotados de escasísima o mas bien nula moral y un mercado europeo rebosante de euros parecen estar ganando, ahora, con soldados ucranianos que resultaron heridos de muerte y que pueden llegar a cualquier mercado de 18 de los 30 miembros de la OTAN.

Por **Pablo Jofré L.**

NOTAS

1. https://www.swissinfo.ch/spa/ucrania-guerra_suiza-rechaza-que-sus-hospitales-atiendan-a-heridos-en-la-guerra-de-ucrania/47761950
2. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-61365297>
3. <https://www.resumenlatinoamericano.org/2022/06/02/ucrania-un-medio-espanol-denuncia-el-hallazgo-en-la-cruz-roja-ucraniana-con-el-posible-trafico-de-organos-de-ninos/>

4. <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/133369-guerra-negocio-venta-organos-ucrania>

5. Normalmente, en Europa se trasplantan riñones, corazón, pulmones, hígado, páncreas, intestinos y córnea. El periodo medio de espera es de unos cinco años. Sin embargo, los órganos son terriblemente escasos, y los trasplantes en sí son muy caros: de varias decenas a cientos de miles de dólares. Estos son los precios en Alemania:

Trasplantes de hígado: de 200 mil a 250 mil euros. Trasplante de riñón: de 180 mil a 260 mil euros.

Trasplante de médula ósea: 120 mil-140 mil euros. Trasplante de corazón: 50 mil – 400 mil euros.

Casi 3.800 trasplantes de órganos se llevaron a cabo en el **Reino Unido** en 2019-2020, pero eso no cubre toda la demanda: en 2020 había más de 6.100 pacientes en lista de espera para un trasplante en el Reino Unido. La situación es similar en Estados Unidos, con un periodo de espera de tres a cinco años o más. En el sitio web de la **Fundación Nacional del Riñón** (NFK) se pregunta a los posibles receptores si tienen seguro y fondos para pagar una operación costosa. También informa de que la **Red Unida para la Compartición de Órganos** (UNOS) mantiene una lista de espera para trasplantes de órganos. Una red informática centralizada conecta todas las OPO y los centros de trasplante. Y el Sistema Estatal Unificado de Trasplantes de Ucrania está sorprendentemente integrado en esta logística. Otro dato curioso. Ya desde el inicio de la Operación Militar Especial de Rusia en Ucrania, la **NKF** anunció la aceleración de la financiación, el desarrollo y la comercialización de los tratamientos. Para ello, la Fundación invertirá en nuevas empresas que desarrollen “tratamientos renales innovadores”. Uno se pregunta cuánto de esto tiene que ver con Ucrania, ya que por “innovación” bien podría entenderse toda la anarquía que ha convertido a todos los ucranianos en

potenciales donantes para Occidente. El sitio web del **Ministerio de Sanidad** de Ucrania indica los precios oficiales del trasplante de diversos órganos. Son mucho más bajos que en los países ricos de la UE. Por ejemplo, un trasplante de riñón en Ucrania cuesta 13.600 dólares. Compáralo con Alemania: ¡180 mil-260 mil euros! ¡Eso es 20 veces la diferencia! <https://radiosegovia.net/ucrania-es-lider-en-el-trafico-criminal-de-organos/>

Fuente: El Ciudadano